



MÉXICO REDUCE LA POBREZA, PERO SE PROFUNDIZA LA GRIETA EN SALUD CON MÁS DE 44 MILLONES DE PERSONAS SIN ACCESO A SERVICIOS MÉDICOS

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. OCTUBRE DE 2025

Aunque el país celebra una disminución en los niveles de pobreza, el aumento de la población sin acceso a servicios de salud revela un desequilibrio estructural en la política social.

En el discurso oficial, México ha dado pasos importantes en la reducción de la pobreza. En los últimos años, **más de ocho millones de personas han dejado atrás esa condición y 2.1 millones salieron de la pobreza extrema**, estos avances, atribuidos al incremento sostenido del salario mínimo y al fortalecimiento de las transferencias directas a los hogares más vulnerables, reflejan un esfuerzo por elevar el ingreso de las familias mexicanas, **sin embargo, esta mejoría en el bolsillo no se traduce necesariamente en un bienestar integral**.

*El número de personas sin acceso a un sistema médico se **duplicó**, pasando de 18.8 millones en 2016 a **44.5 millones** en 2024*

Expertos en desarrollo social advierten que, mientras los ingresos mejoran, **la calidad de vida se ve comprometida por un problema creciente: la pérdida del derecho a la salud**. En apenas ocho años, **el número de personas sin acceso a un sistema médico se duplicó, pasando de 18.8 millones en 2016 a 44.5 millones en 2024**, lo que representa **un incremento superior al 125%**. Este fenómeno, aseguran los especialistas, evidencia la fragilidad del sistema nacional de salud y la falta de coordinación entre los distintos niveles de gobierno.

LA POLÍTICA DE SALUD, UN SISTEMA SIN CIMIENTOS FIRMES

El deterioro del acceso a la salud **no puede entenderse sin revisar la serie de transformaciones institucionales que ha experimentado el sistema sanitario en las últimas dos décadas**. Desde la creación del Seguro Popular en 2003 hasta su sustitución por el Instituto de Salud para el Bienestar (Insabi) en 2020 y, posteriormente, la implementación del IMSS-Bienestar, las políticas públicas han buscado, sin éxito, homogeneizar la atención médica y garantizar la cobertura universal.



Expertos señalan que, pese a las intenciones, **ninguna de estas reformas logró consolidar un modelo sostenible**. La ausencia de un sistema federal coordinado ha derivado en una mayor fragmentación y desigualdad entre entidades. Algunos estados han decidido no incorporarse a los esquemas federales para no perder autonomía ni recursos, mientras otros dependen casi por completo del apoyo federal. El resultado es un mosaico **desigual: mientras algunas regiones cuentan con infraestructura médica sólida, otras enfrentan carencias crónicas de personal, insumos y equipamiento**.

La medición multidimensional de la pobreza, utilizada oficialmente, permite observar que **la reducción de la pobreza no ha ido acompañada del fortalecimiento de los derechos sociales**. Si bien el rezago educativo y la pobreza moderada han disminuido, la carencia por acceso a los servicios de salud se ha convertido en una de las más graves. Actualmente, **44.5 millones de personas no tienen garantizado este derecho fundamental**, lo que representa un retroceso histórico en materia de bienestar.

*La reducción de la pobreza no ha ido acompañada del **fortalecimiento de los derechos sociales**.*

ENTRE LA POBREZA QUE DISMINUYE Y LOS DERECHOS QUE RETROCEDEN

El INEGI, que asumió la medición de la pobreza tras la desaparición del CONEVAL, ha planteado recientemente la necesidad de aplicar “tiros de precisión” en la política social. Según los resultados de la medición 2024, **la reducción de la pobreza extrema se explica más por el aumento de ingresos que por la eficacia de los programas de bienestar**. Los expertos del organismo advirtieron ante la Cámara de Diputados que las transferencias económicas no están llegando de manera efectiva a la población en pobreza extrema, que enfrenta tres o más carencias simultáneas, como salud, educación, vivienda o seguridad social.

La cifra actual revela que **38.5 millones de personas en México viven en pobreza multidimensional, de las cuales siete millones están en pobreza extrema**. Los estados con mayor porcentaje de población en esta condición siguen siendo Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Aunque la reducción de la pobreza general puede considerarse un logro, los expertos subrayan que **la carencia en derechos sociales convierte estos avances en una historia de claroscuros**.

TRABAJO SIN DERECHOS

La crisis de acceso a la salud también tiene un vínculo directo con la precarización del trabajo. Según los últimos datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), **35.6 millones de personas carecen de trabajo digno, y seis de cada diez trabajadores no tienen acceso a la seguridad social**. Esta falta de afiliación significa que millones de familias quedan fuera del sistema de salud pública, ya que el empleo formal es la principal vía de acceso a este derecho.

*35.6 millones de personas carecen de trabajo digno, y seis de cada diez trabajadores **no tienen acceso a la seguridad social***

Organizaciones civiles como Acción Ciudadana Frente a la Pobreza subrayan que **la seguridad social es un componente fundamental del derecho humano al trabajo, pues no sólo garantiza atención médica, sino también protección ante enfermedades, accidentes, maternidad y jubilación**. Sin embargo, incluso dentro del sector formal, más de la mitad de las personas ocupadas gana menos del ingreso considerado digno, estimado en poco más de 13,000 pesos mensuales.

CMPI UNA LUZ EN LA OBSCURIDAD DE SERVICIOS DE SALUD

En este panorama de contrastes, los **Centros de Medicina Preventiva Integral (CMPI)** representan una respuesta tangible ante la creciente carencia de acceso a los servicios de salud en México. Estos espacios surgen bajo una lógica distinta: **fortalecer la prevención, acercar la atención médica básica a las comunidades y aliviar la presión sobre un sistema de salud fragmentado**. En lugar de esperar a que la enfermedad avance, los CMPI buscan intervenir antes, promoviendo hábitos saludables, diagnósticos tempranos y seguimiento médico constante. En contextos donde millones de personas no cuentan con seguridad social ni acceso regular a un médico, su papel es decisivo para garantizar que la salud deje de ser un privilegio y se convierta en un derecho efectivo.



La relevancia de los CMPI se amplifica al considerar las brechas territoriales y las limitaciones institucionales que impiden un acceso equitativo a los servicios médicos. Estos centros **operan como nodos de articulación entre sociedad civil, gobiernos locales y población organizada, reforzando el principio del federalismo cooperativo en materia de salud**.

